



Momia en el Paraíso

Eduardo Omar Honey Escandón

Lic. en Creación y Estudios literarios CMA, 1° semestre

Era una mosca rebelde desde que salió de la pupa para vivir su único y especial día. Despreció frutas, miel, heces y desechos. Amó la blanca constitución de la sal común. Sus hermanas le advirtieron sobre esas preferencias y la conminaron para seguir las costumbres como la naturaleza congénita.

La mosca rebelde se negó a seguir tales consejos. Mientras las demás fueron exterminadas por los gigantes del mundo, ella, tranquilamente, se aposentó en un tarro lleno de múltiples cubos dentro de cubos irrigados hasta el horizonte. Sorbió una y otra vez hasta desfallecer, seca, eternamente viva en su edén mosquil.

